Universidad Católica de Santa María

Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades

Escuela Profesional de Psicología

Dependencia emocional y ansiedad social en estudiantes de psicología de una universidad privada en Arequipa, 2025

Tesis presentada por:

Alvaro Challa, Carla Edith

ORCID: 0009-0007-6696-3650

Diaz Cardenas, Alessandra Teresa

ORCID: 0009-0009-9331-9187

para optar el Título Profesional de Licenciada en Psicología

Asesor:

Dr. Lara Quilla, Jaime Ernesto

ORCID: 0000-0002-6957-3793

Arequipa - Perú

2026

UCSM-ERP

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE SANTA MARÍA

PSICOLOGIA

TITULACIÓN CON TESIS

DICTAMEN APROBACIÓN DE BORRADOR

Arequipa, 30 de Junio del 2026

Dictamen: 014541-C-EPSIC-2026

Visto el borrador del expediente 014541, presentado por:

2019215062 - **ALVARO CHALLA CARLA EDITH**
2020891322 - **DIAZ CARDENAS ALESSANDRA TERESA**

Titulado:

DEPENDENCIA EMOCIONAL Y ANSIEDAD SOCIAL EN ESTUDIANTES DE PSICOLOGÍA DE UNA UNIVERSIDAD PRIVADA EN AREQUIPA, 2025

Nuestro dictamen es:

APROBADO

Titulo Profesional/Titulo de Segunda Especialidad/Grado Académico a optar:

LICENCIADO (A) EN PSICOLOGÍA

29281582 - **VILCHES VELASQUEZ FLOR ALEIDA**
DICTAMINADOR

29606304 - **PUMA HUACAC ROGER FREDDY**
DICTAMINADOR

29722458 - **VILLANUEVA KUONG LESLIE EMILIA**
DICTAMINADOR

DEPENDENCIA EMOCIONAL Y ANSIEDAD SOCIAL EN ESTUDIANTES DE PSICOLOGÍA DE UNA UNIVERSIDAD PRIVADA EN AREQUIPA, 2025

INFORME DE ORIGINALIDAD

10%	14%	11%	6%
INDICE DE SIMILITUD	FUENTES DE INTERNET	PUBLICACIONES	TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1	repositorio.autonoma.edu.pe Fuente de Internet	5%
2	Submitted to Universidad Católica de Santa María Trabajo del estudiante	2%
3	tesis.ucsm.edu.pe Fuente de Internet	2%
4	deustoteka.deusto.es Fuente de Internet	1%
5	repositorio.upao.edu.pe Fuente de Internet	1%

Excluir citas	Apagado	Excluir coincidencias	< 1%
Excluir bibliografía	Apagado		

Dedicatoria

A mis padrinos y a mi mama que son pilares fundamentales de mi vida, les dedico esta tesis, por su amor incondicional, sacrificio y apoyo constante han sido el motivo constante que me impulsa a seguir adelante a pesar de las dificultades que se presenten en el camino. Su ejemplo de perseverancia y constancia han sido mi mayor inspiración.

A mis hermanos Luis y David por estar siempre estar al pendiente de mí y apoyarme en todo mi camino profesional.

Carla Edith Alvaro Challa

A mis padres, por ser mi mayor ejemplo, por su amor incondicional y por acompañarme siempre en cada paso de mi vida. Gracias por creer en mí y por enseñarme que todo esfuerzo tiene su recompensa.

A mi hermano, por su cariño, compañía y por ser una de las personas más importantes de mi vida. Me siento muy afortunada de tenerte como hermano.

A Dios, por guiarme, darme fortaleza y permitirme llegar hasta aquí. Gracias por no soltarme nunca y por hacer posible este sueño.

Alessandra Diaz Cardenas

Agradecimientos

Quiero expresar mi profundo agradecimiento a mis padrinos mis hermanos y mi mama que me enseñaron la perseverancia, resiliencia y determinación que han sido mi mayor inspiración junto a su apoyo constante, amor y confianza. Su sacrificio y dedicación han sido la base sobre la cual he construido mi camino para superar los desafíos y poder culminar esta etapa académica.

Agradezco a Dios por su guía y amor incondicional que han sido mi refugio en los momentos de duda y cansancio.

Agradezco a todas las personas que apoyaron a la realización de este trabajo, a mis asesores de tesis que nos dieron su apoyo, este proyecto no hubiera sido posible sin la contribución de cada una de las personas que nos apoyaron.

Carla Edith Alvaro Challa

A Dios, por guiarme, darme fortaleza y acompañarme en cada paso de este camino. Gracias por permitirme alcanzar este sueño. A mis padres, por ser los pilares de mi vida y mi mayor fuente de amor, apoyo e inspiración. Gracias por creer en mí, por acompañarme en cada paso, por sus sacrificios, sus consejos y por enseñarme a nunca rendirme. Todo lo que soy y cada logro que alcanzo lleva una parte de ustedes. Esta meta también es suya, porque sin su amor y apoyo no habría llegado hasta aquí. Los amo con todo mi corazón y espero que siempre se sientan orgullosos de mí. A mi hermano, por ser una persona tan importante en mi vida, por su cariño, compañía y apoyo en cada etapa. Gracias por estar presente en los momentos importantes y por compartir conmigo cada logro y alegría. Me siento profundamente afortunada de tenerte como mi hermano. Con todo mi amor y gratitud, dedico este logro a Dios y a mi familia, quienes son mi mayor fortaleza y mi razón para seguir cumpliendo mis sueños.

Alessandra Diaz Cardenas

Resumen

El objetivo general de la presente investigación fue determinar la relación entre la dependencia emocional y la ansiedad social en estudiantes de psicología de una universidad privada en Arequipa, 2025. Se enmarco en una investigación con una metodología no experimental de alcance correlacional y temporalidad transversal, cuya muestra estuvo conformada por 150 estudiantes de primer año a quienes se les aplicó el Inventario de Dependencia Emocional (IDE) y el Cuestionario de Ansiedad Social para Adultos (CASO-A30). Los principales resultados evidenciaron que el 51.3% de los estudiantes se encontraba en un nivel alto de dependencia emocional, mientras que el 48.7% se ubicaba en un nivel de ansiedad normal. Por otro lado, se determinó que existe una relación positiva y moderada entre la dependencia emocional y la ansiedad social ($r=.332$, $p<.05$). Concluyendo que, a mayores niveles de dependencia emocional, mayores fueron los niveles de ansiedad social en los estudiantes evaluados.

Palabras clave: Dependencia emocional, ansiedad social, estudiantes universitarios.

Abstract

The general objective of this research was to determine the relationship between emotional dependency and social anxiety in psychology students from a private university in Arequipa, 2025. The study was framed within a non-experimental methodology with a correlational scope and cross-sectional design. The sample consisted of 150 first-year students to whom the Emotional Dependency Inventory (IDE) and the Social Anxiety Questionnaire for Adults (CASO-A30) were administered. The main results showed that 51.3% of the students were at a high level of emotional dependency, while 48.7% were at a normal level of anxiety. Furthermore, a positive and significant relationship was found between emotional dependency and social anxiety ($r=.332$, $p<.05$). It was concluded that higher levels of emotional dependency are associated with higher levels of social anxiety in the evaluated students.

Keywords: Emotional dependency, social anxiety, university students.

Índice

Dedicatoria

Agradecimientos

Resumen

Abstract

Introducción 1

Capítulo I. Marco Teórico 5

Pregunta de Investigación 5

Variables y su Definición Operacional 5

Variable 1: Dependencia Emocional 5

Variable 2. Ansiedad Social 5

Objetivos 6

Objetivo General 6

Objetivos Específicos 6

Antecedentes Teórico-Investigativos 6

Dependencia Emocional hacia la Pareja 6

Ansiedad Social 12

Dependencia Emocional y Ansiedad Social 15

Hipótesis 17

Capítulo II. Método 18

Diseño de Investigación 18

Instrumentos 18

Ficha sociodemográfica 18

Inventario de Dependencia Emocional 18
Cuestionario de ansiedad social para adultos. 19
Participantes 20
Procedimiento 21
Consideraciones Éticas 21
Análisis de Datos 22
Capítulo III. Resultados 23
Resultados 23
Discusión 31
Conclusiones 36
Sugerencias 37
Limitaciones 38
Referencias 39

Índice de Tablas

Tabla 1 Características Sociodemográficas 21

Tabla 2 Relación entre la dependencia emocional y la ansiedad social 23

Tabla 3 Nivel de dependencia emocional 24

Tabla 4 Nivel de las dimensiones de la dependencia emocional 25

Tabla 5 Nivel de ansiedad social 27

Tabla 6 Relación entre las dimensiones de la dependencia emocional y la ansiedad social 28

Tabla 7 Comparación de la dependencia emocional y la ansiedad social según el sexo 30

Índice de Anexos

Anexo 1. Consentimiento Informado 45

Anexo 2. Ficha Sociodemográfica 46

Anexo 3. Inventario de Dependencia Emocional (IDE) 47

Anexo 4. Cuestionario de Ansiedad Social para Adultos (CASO-A30) 50

Anexo 5. Operacionalización de variables 52

Anexo 6. Dictamen de Comité de Ética 53

Introducción

En la actualidad, la fase de desarrollo emocional y personal en los jóvenes universitarios juega un papel vital en su crecimiento, así como en las relaciones interpersonales, donde las conexiones emocionales son más íntimas y profundas a través de la comprensión, la empatía y el afecto mutuo que las personas forman entre sí. Estas conexiones pueden ocurrir en diversas relaciones, como la amistad, la familia y las relaciones románticas. Cuando el vínculo afectivo se experimenta como una necesidad, puede desencadenar diversas dificultades psicológicas (Palate & Carolina, 2023).

La dependencia emocional uno de los fenómenos de mayor interés, donde el comportamiento interpersonal suele caracterizarse por una excesiva necesidad del otro para satisfacer las propias demandas emocionales. Donde, existe necesidad constante de atención y aprobación por parte de la pareja que es dependiente, afectando así las interacciones sociales. En ese sentido, la dependencia emocional una de las problemáticas en las relaciones que conduce a la persona dependiente a sentirse incómodo con personas nuevas, debido al temor de no recibir validación. En este sentido, las personas con dependencia emocional suelen exhibir una alta intolerancia ante la desaprobación. Por ello, en esta situación el manejo de las relaciones interpersonales puede estar caracterizado por angustia, ya que el miedo de no agradar a los demás, desencadenaría el miedo a quedarse solo, y actuaría como un factor desencadenante del malestar asociado al abandono, situación que tienden a evitar constantemente.

La ansiedad o fobia sociales, es un trastorno psicológico referido a la respuesta emocional caracterizado por un miedo intenso y persistente a situaciones sociales, estas reacciones suelen ocurrir, cuando el individuo es consciente de situaciones sociales o de desempeño en las que una persona puede sentirse observado o juzgado por otros frente al

contexto social en el que se presente, generando un gran miedo a ser humilladas, avergonzadas o rechazadas en situaciones sociales. Este temor puede afectar el trabajo, las relaciones personales y otras actividades cotidianas e incluso puede dificultar hacer y mantener amigos. (Vásquez-Muñetón, 2017). Según el DSM-5-TR (APA, 2022) se define como un miedo o ansiedad intensa y persistente ante una o más situaciones sociales en las que el individuo está expuesto al posible escrutinio por parte de otros.

En ese sentido, la dependencia emocional y la ansiedad social son dos trastornos emocionales y psicológicos que, en algunos casos, pueden coexistir y afectar la vida de una persona de manera significativa. Por esta razón, es posible considerar la existencia de una relación entre la dependencia emocional y la ansiedad social. (Isabel et al., 2023).

Algunas personas con ansiedad social pueden recurrir a relaciones de dependencia emocional como una forma de reducir su ansiedad en situaciones sociales. Pueden sentirse más seguras y apoyadas emocionalmente cuando están cerca de su pareja o persona de apoyo, lo que puede llevar a una dependencia emocional. Por otro lado, la dependencia emocional también puede encontrarse asociada con mayores manifestaciones de ansiedad social, especialmente en personas que experimentan temor al rechazo o a la pérdida del vínculo afectivo.

La dependencia emocional también puede encontrarse relacionada con la evitación de situaciones sociales, el temor al rechazo de la pareja y los sentimientos de aislamiento, manifestaciones que pueden coexistir con mayores niveles de ansiedad social. Por lo cual, los individuos que experimentan dependencia emocional muestran disfunciones en sus patrones de interacción emocional y conductual con los demás (Momeñe et al., 2022). En ese sentido, la dependencia emocional y ansiedad social; dos condiciones psicológicas que pueden tener un impacto negativo importante en la vida de los estudiantes universitarios (Hoyos et al., 2023).

Isabel et al.,(2023), en su estudio sobre “Dependencia emocional y ansiedad social en los estudiantes de dos instituciones educativas de lima sur” menciona que los resultados evidenciaron una asociación significativa entre la dependencia emocional y la ansiedad social en los estudiantes de dos instituciones educativas ubicadas en el distrito de Lima Sur. Asimismo, se observó que los adolescentes que presentaban mayores niveles de dependencia emocional tendían a manifestar también mayores niveles de ansiedad social. En función de estos hallazgos, se determinó que ambas variables mantienen una relación estadísticamente significativa. A partir de estos hallazgos, resulta evidente la necesidad de profundizar en el estudio conjunto de ambas variables, trascendiendo la mera escasez de investigaciones previas. A nivel de relevancia social, el presente estudio cobra particular importancia en el contexto universitario actual de Arequipa, donde los jóvenes, tras atravesar recientes fenómenos globales de distanciamiento e inestabilidad vincular, enfrentan retos cada vez mayores para consolidar sus habilidades interpersonales y gestionar la exposición pública. En este escenario, la dependencia emocional y la ansiedad social constituyen factores de riesgo sustanciales que merman el bienestar integral del estudiante, deteriorando su desarrollo personal, limitando su participación académica e incrementando la vulnerabilidad a sufrir dinámicas de violencia en el noviazgo. Además, al tratarse específicamente de estudiantes de psicología, quienes se forman como futuros profesionales de la salud mental, resulta doblemente imperativo comprender de qué manera estructuran sus propios vínculos afectivos y cómo gestionan sus temores frente a la evaluación externa.

Por otro lado, a nivel de relevancia práctica, investigar la relación entre ambas variables en los alumnos de una universidad privada de Arequipa permitirá ir más allá de la comprensión teórica de la dinámica emocional. El propósito es aportar evidencia empírica actualizada y rigurosa que determine si los patrones de dependencia covarían de forma

significativa con la sintomatología ansiosa en entornos sociales. De esta manera, los hallazgos proporcionarán información diagnóstica valiosa, útil y directamente aplicable para los departamentos de bienestar universitario y tutoría psicológica institucional. Estos datos servirán como pilar fundamental para el diseño de futuras intervenciones preventivas, programas de fortalecimiento de la autonomía afectiva y talleres de entrenamiento en habilidades de interacción, promoviendo así un entorno estudiantil más saludable.

Capítulo I

Marco Teórico

Pregunta de Investigación

¿Existe relación entre dependencia emocional y ansiedad social en estudiantes de psicología de una universidad privada en Arequipa, 2025?

Variables y su Definición Operacional

Variable 1: Dependencia Emocional

Según Castelló (2005), la dependencia emocional hacia la pareja constituye una manifestación disfuncional de un rasgo de personalidad, caracterizada por una necesidad afectiva intensa y persistente hacia la pareja. Esta necesidad puede presentarse de manera constante a lo largo de las diferentes relaciones sentimentales que establece la persona.

Esta variable fue medida mediante el Inventario de Dependencia Emocional – IDE, que evalúa las siguientes dimensiones: Miedo a la ruptura (MR), miedo e intolerancia a la soledad (MIS), prioridad de la pareja (PP), necesidad de acceso a la pareja (NAP), deseos de exclusividad (DEX), subordinación y sumisión (SS) y deseos de control y dominio (DCD).

Variable 2. Ansiedad Social

La ansiedad o fobia sociales, es un trastorno psicológico referido a la respuesta emocional caracterizado por un miedo intenso y persistente a situaciones sociales, estas reacciones suelen ocurrir, cuando el individuo es consciente de situaciones sociales o de desempeño en las que una persona puede sentirse observado o juzgado por otros frente al contexto social en el que se presente, generando un gran miedo a ser humilladas, avergonzadas o rechazadas en situaciones sociales. Este temor puede afectar el trabajo, las relaciones personales y otras actividades cotidianas e incluso puede dificultar hacer y mantener amigos. (Vásquez Muñetón, 2017). Esta variable fue medida con el Cuestionario de Ansiedad Social

para Adultos (CASO-A30) que evalúa las dimensiones: Hablar en público/interacción con personas de autoridad, interacción con desconocidos, interacción con el sexo opuesto, expresión asertiva de molestia desagrado o enfado y quedar en evidencia o en ridículo. No obstante, es importante precisar que este instrumento permite evaluar los niveles y manifestaciones de ansiedad social, pero no establecer por sí solo un diagnóstico clínico del trastorno de ansiedad social, debido a que para ello se requiere una evaluación clínica especializada que considere los criterios diagnósticos correspondientes.

Objetivos

Objetivo General

Determinar la relación entre la dependencia emocional y la ansiedad social en estudiantes de psicología de una universidad privada en Arequipa, 2025.

Objetivos Específicos

Identificar el nivel de dependencia emocional en los estudiantes de psicología de una universidad privada en Arequipa, 2025.

Determinar el nivel de ansiedad social en estudiantes de psicología de una universidad privada en Arequipa, 2025.

Determinar la relación entre las dimensiones de dependencia emocional con la ansiedad social en estudiantes de psicología de una universidad privada en Arequipa, 2025.

Comparar la dependencia emocional y la ansiedad social de acuerdo el sexo de los estudiantes de psicología de una universidad privada en Arequipa, 2025.

Antecedentes Teórico-Investigativos

Dependencia Emocional hacia la Pareja

Diversos teóricos concuerdan en la definición clínica de este constructo. Castelló (2005) señala que la dependencia emocional hacia la pareja se caracteriza por una necesidad afectiva

excesiva que lleva a la persona a establecer un fuerte vínculo de necesidad con su pareja. Esta característica forma parte de un patrón disfuncional de personalidad y puede mantenerse o repetirse en las distintas relaciones sentimentales que la persona establece a lo largo de su vida. Esta premisa se complementa con la definición de Castelló (2005), quien entiende a la dependencia emocional como un patrón crónico de demandas afectivas insatisfechas que llevan a la persona a buscar desesperadamente satisfacerlas mediante relaciones interpersonales estrechas, esta situación puede generar dificultades relacionadas con la autonomía dentro de la relación de pareja. Villa (2009) sostiene que este trastorno se manifiesta principalmente mediante problemas en las relaciones interpersonales y una marcada necesidad de mantener la cercanía afectiva con la pareja. En este sentido, la persona puede experimentar una fuerte dependencia de la relación para satisfacer sus necesidades emocionales, por lo que una separación puede generar un intenso malestar emocional y temor ante la posibilidad de permanecer sola.

Respecto a sus características, la dependencia emocional se encuentra relacionada a una baja autoestima, expectativas de soledad y una angustia constante, lo cual enfatiza la necesidad de tener a una figura protectora que brinde afecto y aceptación en todo momento (Ventura y Caycho, 2016). Esto coincide con lo planteado por García (2015), quien señala que el dependiente emocional presenta un patrón de acciones caracterizado por una atención excesiva y una priorización de tu pareja. Este comportamiento es consecuencia del autoconcepto deficitario que tiene sobre sí mismo, lo que lo lleva a percibir a los demás como más atractivos o competentes, incrementando la ansiedad por sentirse solo y el temor al rompimiento. Además, como mencionan Méndez y Favila (2012), esta necesidad afectiva y las acciones para aproximarse a la pareja pueden llegar a generar perturbación, haciéndose

evidentes desde principios de la adolescencia a través de las primeras experiencias sentimentales.

El mantenimiento de estas conductas inadaptadas puede analizarse desde diversas posturas. Desde un enfoque conductual-cognitivo, de acuerdo a Anicama (2014) señala que la dependencia emocional puede entenderse como un conjunto de respuestas que surgen frente a una necesidad afectiva intensa, llegando en algunos casos a que la persona deje de lado sus propios objetivos o adopte conductas extremas con la finalidad de evitar la pérdida de la pareja. Estas conductas pueden mantenerse mediante procesos de reforzamiento negativo, debido a que recibir aprobación o afecto genera una disminución momentánea de la ansiedad. No obstante, esta forma de vinculación puede resultar poco adaptativa. En esta línea, Sirvent (2004) sostiene que el temor, la angustia y la ambivalencia emocional pueden afectar el funcionamiento cotidiano de la persona, dificultando su desenvolvimiento autónomo y productivo en el entorno social.

Asimismo, estos patrones de comportamiento pueden estar relacionados con determinadas creencias y percepciones distorsionadas respecto a uno mismo y a los vínculos con otras personas (Hirschfeld et al., 1977). En consecuencia, quienes presentan dependencia emocional pueden mostrar una marcada necesidad de agradar a los demás como una forma de obtener seguridad, protección y apoyo (Bornstein, 1992). Del mismo modo, durante las primeras etapas de una relación pueden manifestar una percepción excesivamente idealizada de la pareja, atribuyéndole cualidades sobresalientes y otorgándole un lugar central en su vida afectiva (Rodríguez de Medina, 2013). Estas características reflejan una condición de vulnerabilidad tanto en el ámbito cognitivo como emocional.

Características del dependiente emocional hacia la pareja. En cuanto a las características de las personas con dependencia emocional, se observa una marcada necesidad de

obtener aceptación y respaldo de los demás, lo que puede llevarlas a priorizar las demandas ajenas con el propósito de sentirse protegidas y acompañadas.

En este sentido, Bornstein (1992) señala que estos individuos suelen dejarse influir significativamente por las opiniones de los demás para cumplir sus expectativas y deseos, optando frecuentemente por adquirir un rol de sumisión, especialmente frente a figuras de autoridad. Esta actitud se acompaña de una acusada ilusión al inicio de las relaciones amorosas, donde, como refiere Rodríguez de Medina (2013), se idealiza exageradamente al compañero sentimental. Para el dependiente, la pareja se convierte en el aspecto más primordial de su vida, remarcando la exclusividad y mostrando una tendencia compulsiva a buscar una nueva relación inmediatamente después de una ruptura. Toda esta dinámica puede agruparse en los tres componentes generales propuestos por Villa y Sirvent (2009): los aspectos adictofílicos, vinculados con conductas asociadas a patrones adictivos; los elementos vinculares, relacionados con las dificultades que pueden surgir dentro de las relaciones interpersonales; y los componentes cognitivo-afectivos, que comprenden procesos como la negación, el autoengaño y la presencia de emociones negativas.

Al analizar estas características según el sexo, la evidencia empírica presenta matices importantes. Investigaciones clásicas como la de Bornstein (1992) sugieren que las mujeres generan mayores niveles de dependencia emocional en instrumentos de autoinforme, mientras que los hombres lo hacen en medidas proyectivas. Sin embargo, estudios nacionales más recientes en población universitaria, como el de Valdivia y Vargas (2017), evidencian que los varones pueden presentar mayores niveles de dependencia emocional y distorsiones cognitivas en comparación con el género femenino; un hallazgo que resulta crucial para profundizar en el perfil del hombre maltratador y promover la prevención en ambos sexos.

Por otra parte, la presencia de estas características dependientes cobra especial gravedad en contextos de conflicto y violencia de pareja. Villegas y Sánchez (2013), al analizar a mujeres que denunciaron ser víctimas de maltrato, hallaron que los rasgos psicológicos más destacados de la dependencia afectiva fueron la ansiedad al momento de separarse de la pareja, el profundo temor al estar solo, la constante modificación de planes vitales con tal de retener a la pareja y una expresión límite que las lleva a percibir la ruptura como un evento catastrófico. El impacto social de este patrón conductual se refleja en los reportes del Instituto Nacional de Salud Mental (2015), los cuales revelan altas prevalencias de abuso por parte de la pareja en regiones como la ciudad de Lima (46.9%), la ciudad de Ayacucho (42.7%) y otras ciudades del país. Este mismo estudio subraya cómo la dependencia mantiene el vínculo disfuncional: en la ciudad de Lima y Callao, un 40% de las mujeres maltratadas indica que reiniciaría relaciones con sus agresores si tuviera la posibilidad de volver el tiempo atrás, demostrando que la idealización y el apego actúan como factores que aumentan la vulnerabilidad durante la convivencia.

Dimensiones de la Dependencia emocional hacia la pareja. Según Aiquipa (2012), a partir del Inventario de Dependencia Emocional se pueden identificar siete dimensiones que permiten comprender las principales manifestaciones de la dependencia emocional hacia la pareja:

Miedo a la ruptura. Se refiere a la preocupación intensa que experimenta la persona ante la posibilidad de que termine la relación afectiva. Este temor puede llevarla a realizar diferentes acciones con el propósito de evitar la separación, incluso cuando estas resulten perjudiciales para sí misma o contradigan sus propios valores. Ante una ruptura, puede presentar dificultades para aceptar el término de la relación y buscar reiteradamente restablecer el vínculo.

Miedo e intolerancia a la soledad. Comprende el malestar que aparece cuando la persona se encuentra sin su pareja, ya sea de manera temporal o después de una separación. Debido a la dificultad para afrontar esta situación, puede intentar establecer rápidamente un nuevo vínculo afectivo con el objetivo de disminuir el sentimiento de soledad.

Prioridad a la pareja. Consiste en otorgar a la pareja una importancia superior frente a otras personas, actividades o ámbitos de la propia vida. Esta situación puede generar un desplazamiento de responsabilidades y vínculos relacionados con la familia, amistades, estudios, trabajo u otras actividades personales.

Necesidad de acceso a la pareja. Hace referencia a la necesidad constante de mantener contacto o cercanía con la pareja. Esta búsqueda puede manifestarse mediante el deseo de permanecer físicamente junto a ella o mantenerla continuamente presente en los pensamientos, llegando a interferir con las actividades habituales de la persona

Deseos de exclusividad. Se relacionan con una tendencia a concentrar la atención y el interés principalmente en la pareja, reduciendo progresivamente el contacto con otras personas de su entorno. Asimismo, puede existir el deseo de que la pareja adopte un comportamiento similar y limite sus vínculos externos.

Subordinación y sumisión. Se caracteriza por conceder una importancia excesiva a las opiniones, necesidades, intereses y sentimientos de la pareja, mientras se minimizan las propias necesidades. Esto puede estar acompañado de una percepción negativa de sí mismo y sentimientos de inferioridad frente a la pareja.

Deseos de control y dominio. Se manifiestan mediante una búsqueda constante de atención, afecto y cercanía por parte de la pareja. El propósito de estas conductas sería mantener el vínculo bajo control y reducir el temor de perder la relación.

Ansiedad Social

La ansiedad social, o trastorno de ansiedad social, se conceptualiza como un estado de alerta psicofisiológica ante estímulos sociales que el individuo percibe como amenazas hacia su autoconcepto o imagen pública (APA, 2022). En términos generales, la ansiedad se caracteriza por las respuestas somáticas que experimentan los individuos cuando evalúan su contexto como una situación adversa, colocándolos en un periodo de gran vulnerabilidad. Si bien en dosis pequeñas cumple una función adaptativa, el cuadro se complica cuando situaciones objetivamente seguras, tales como realizar una exposición académica, hablar frente a una multitud o interactuar con figuras de autoridad, son valoradas como excesivamente demandantes. De acuerdo con Warren, Umylny, Aron y Simmens (2006), la ansiedad puede entenderse en tres niveles: el primero hace referencia a su baja presencia como elemento adaptativo; el segundo nivel surge cuando el fenómeno interfiere negativamente en la ejecución de ciertas actividades cotidianas; y el tercer nivel se alcanza cuando es clasificada como un trastorno clínico (abarcando desde la fobia social hasta cuadros obsesivos). En esta última fase, los miedos y temores, que suelen carecer de objetividad, limitan a quienes la padecen, impidiéndoles desempeñarse de forma libre.

El entendimiento y la patologización de la ansiedad ha resultado en un debate frecuente entre los psicólogos a través de múltiples enfoques propuestos. Mientras algunos modelos conciben la ansiedad como una fuerza intrapsíquica causante del malestar humano, y los modelos de rasgos la consideran una parte indispensable de la personalidad; los enfoques basados en la teoría del aprendizaje proponen que la ansiedad es una de las tantas clases de respuesta que expresa el organismo en distintos componentes de la conducta. Desde esta última perspectiva, la ansiedad social es consecuencia de múltiples condicionamientos que

asocian elementos de mucho temor con contextos sociales, dando como resultado final una respuesta desadaptativa frente a tales eventos (Roth y Heimberg, 2006).

En consecuencia, la ansiedad social es entendida como un fenómeno desadaptativo de carácter relacional. En él, el temor acusado se presenta principalmente en situaciones de exposición social, ya que el sujeto cuenta con un marcado y persistente miedo ante la crítica y el escrutinio de los demás. Esta hipervigilancia ante la evaluación negativa desencadena una serie de reacciones limitantes sobre sí mismo, las cuales obstaculizan de forma marcada la ejecución libre de sus funciones interpersonales y sociales.

Cabe precisar que, en la presente investigación, la ansiedad social fue abordada como una variable psicológica, considerando sus niveles y manifestaciones mediante la aplicación del Cuestionario de Ansiedad Social para Adultos (CASO-A30), sin establecer diagnósticos clínicos en los participantes. Esto se debe a que las puntuaciones obtenidas mediante dicho instrumento no permiten determinar por sí solas la presencia de un trastorno psicológico, para lo cual se requiere una evaluación clínica especializada. No obstante, resulta importante conocer los criterios diagnósticos establecidos en el Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales (DSM-5), con la finalidad de comprender las características clínicas del trastorno de ansiedad social y diferenciarlo de las manifestaciones evaluadas en el presente estudio.

Criterios diagnósticos del DSM-5 sobre el Trastorno de Ansiedad Social 300.23 (F40.10). De acuerdo con la American Psychiatric Association (2014), el trastorno de ansiedad social se caracteriza por la presencia de miedo o ansiedad intensa ante situaciones en las que el individuo puede estar expuesto a la observación o evaluación de otras personas. Estas manifestaciones pueden generar conductas de evitación y dificultades en el desenvolvimiento cotidiano. En este sentido, el Manual diagnóstico y estadístico de los

trastornos mentales (DSM-5) establece los siguientes criterios diagnósticos para identificar este trastorno:

A. Miedo o ansiedad intensa en una o más situaciones sociales en las que una persona se enfrenta a ser expuesto de ser evaluado por otros. Algunos ejemplos son las interacciones sociales (p. ej., mantener una conversación, encontrarse con desconocidos), ser observado (p. ej., comiendo o bebiendo) y actuar delante de otras personas (p. ej., dar una presentación).

Nota: En los niños, la ansiedad se puede manifestar en las reuniones con personas de su misma edad y no únicamente en la interacción con los adultos.

B. La persona tiene miedo de actuar de una manera diferente o de mostrar síntomas de ansiedad que sean considerados negativamente (es decir, que lo humillen o avergüencen; que se traduzca en rechazo o que incomode a otras personas).

C. Las circunstancias sociales casi siempre provocan miedo o ansiedad.

Nota: En los niños, el miedo o la ansiedad puede manifestarse en el llanto, rabietas, quedarse paralizados, aferrarse, encogerse o la incapacidad de hablar en contextos sociales.

D. Las interacciones sociales se evaden o resisten con miedo o ansiedad intensa.

E. El miedo o la ansiedad son desproporcionados en relación a la amenaza real por la situación social y el entorno sociocultural.

F. El miedo, la ansiedad o la evitación es constante, y generalmente se extiende por seis o más.

G. El miedo, la ansiedad o la evitación generan un malestar clínicamente significativo o deterioro en lo social, laboral u otras áreas importantes del funcionamiento.

H. El miedo, la ansiedad o la evitación no pueden ser atribuidos a los efectos fisiológicos de alguna sustancia (p. ej., una droga, un medicamento) ni a otra afección médica.

I. El miedo, la ansiedad o la evitación no se comprende de mejor manera por los síntomas de otro trastorno mental, como el trastorno de pánico, el trastorno dismórfico corporal o un trastorno del espectro autista.

J. En el caso de que haya otra afección médica (p. ej., enfermedad de Parkinson, obesidad, desfiguración debido a quemaduras o lesiones) el miedo, la ansiedad o la evitación está claramente no relacionada o es excesiva.

Especificar si:

Sólo actuación: Si el miedo se limita a hablar o actuar en entornos público.

Dependencia Emocional y Ansiedad Social

La dependencia emocional es considerada como un constructo que engloba rasgos disfuncionales de la personalidad, en el cual el estilo de afrontamiento se vuelve esencialmente desadaptativo. Si bien la búsqueda de protección y afecto en otras personas representa un proceso normativo y beneficioso para el ser humano, la situación se complejiza cuando las estrategias utilizadas para cubrir estas necesidades afectivas y de seguridad son desproporcionadas o excesivamente intensas. Esta dinámica suele relacionarse con problemáticas tanto en el ámbito social como personal, puesto que el individuo se encuentra en la búsqueda constante de una pareja que, inicialmente, es idealizada y, posteriormente, es sometida a continuas demandas para cumplir con las expectativas proyectadas.

De esta forma, se establece una relación caracterizada por continuas exigencias y un marcado desequilibrio de poder. La persona dependiente desarrolla el deseo imperioso de que su pareja se encuentre a su lado en todo momento, evidenciando una extrema necesidad de acceso (por ejemplo, a través de llamadas o mensajes reiterados). Este cambio de hábitos representa un punto de inflexión que tiende a desgastar el vínculo; en este contexto, las parejas con mayor estabilidad emocional suelen experimentar un agotamiento que frecuentemente

conduce a la disolución de la relación. Sin embargo, perfiles psicológicos de tipo dominante-inseguro podrían encajar en esta dinámica de manera complementaria, aceptando y exigiendo también pruebas constantes de afecto, lo cual da lugar a una relación disfuncional donde la frecuencia de conflictos es elevada (Gramer, 2006).

La inseguridad constituye un componente intrínseco del dependiente, quien presenta dificultades significativas para tolerar la soledad o tomar decisiones de manera autónoma. A diferencia del trastorno de la personalidad dependiente, centrado en el sentimiento generalizado de invalidez, la dependencia emocional destaca por la necesidad extrema de sentirse amado incondicionalmente. En este escenario, el temor a la evaluación de los demás desempeña un papel crucial en el mantenimiento de esta necesidad afectiva. Por ello, la sintomatología ansiosa es un elemento sumamente frecuente en estos individuos; cualquier estímulo menor que represente una amenaza de abandono despierta la alerta en ellos, llevándolos a exigir pruebas continuas de fidelidad o a iniciar conflictos motivados por los celos ante interacciones sociales rutinarias de su pareja con terceros (Ferdinand et al., 2006).

En cuanto a la ansiedad social, esta ha sido conceptualizada como un conjunto de respuestas esencialmente inadaptativas a nivel somático, afectivo, cognitivo y comportamental (Pacheco, 2019). Esta respuesta es habitual en quienes experimentan un profundo miedo a la soledad y a ser juzgados de forma negativa por los demás. Dicho temor acusado ante la evaluación social funciona como un potente elemento de refuerzo negativo que tiende a coexistir con la búsqueda constante de una relación romántica, puesto que el dependiente emocional demanda aprobación continua, un aspecto que percibe garantizado casi exclusivamente en la figura de su pareja. De esta manera, existe una interrelación donde mayores niveles de ansiedad social varían en conjunto con una motivación exacerbada por usar a la pareja como refugio, llegando a la idealización y a la distorsión cognitiva de creer

que, frente a una eventual ruptura, el futuro del individuo derivaría en un estado de indefensión absoluta (Baños et al., 2003).

Hipótesis

Existe una relación entre la dependencia emocional y la ansiedad social en estudiantes de psicología de una universidad privada en Arequipa, 2025.

Capítulo II

Método

Diseño de Investigación

De acuerdo con Hernández y Mendoza (2020), el presente estudio es de alcance descriptivo - correlacional porque describe y se enfoca en determinar la relación entre dos variables, es decir, se analiza la relación que existe entre las variables dependencia emocional hacia la pareja y ansiedad social.

Se enmarcará en un diseño de tipo no experimental, debido a que no se alterarán deliberadamente las variables, sino que se registrarán y examinarán en su entorno natural, será de corte transversal, puesto que la recopilación de información se llevará a cabo en un único tiempo (Hernández y Mendoza ,2020).

Instrumentos

Ficha sociodemográfica

Este formato se utilizó para la recolección de datos sociodemográficos y permitió obtener información de los estudiantes como la edad, sexo y carrera universitaria.

Inventario de Dependencia Emocional (IDE)

El Inventario de Dependencia Emocional fue desarrollado por Aiquipa Tello (2012) y estandarizado en Lima, Perú, con la finalidad de evaluar el nivel de dependencia emocional presente en las relaciones de pareja. El instrumento está conformado por 49 ítems organizados en siete dimensiones y emplea una escala de respuesta tipo Likert con valores que van del 1 al 5. De acuerdo con esta puntuación, el resultado global puede oscilar entre 49 y 245 puntos.

Respecto a sus propiedades psicométricas, la confiabilidad del instrumento fue determinada mediante el análisis de consistencia interna, empleando el coeficiente Alfa de Cronbach y el coeficiente de correlación de Pearson corregido mediante la fórmula de

Spearman-Brown. Como resultado, se obtuvo un coeficiente de 0.91, lo que evidencia un nivel adecuado de confiabilidad.

En cuanto a la validez de contenido, Aiquipa (2012) recurrió a la evaluación de cinco jueces expertos, quienes analizaron la pertinencia de las dimensiones y de los reactivos propuestos. Los resultados mostraron un nivel de acuerdo de entre 0.80 y 1.00 en más del 95 % de los ítems, siendo estos considerados adecuados para la evaluación del constructo de dependencia emocional.

Para la construcción del instrumento se partió de una versión inicial de 209 reactivos, a partir de la revisión de información teórica y de investigaciones relacionadas con la dependencia emocional. Posteriormente, se realizó un Análisis Factorial Exploratorio que permitió identificar siete factores, los cuales explicaron conjuntamente el 58.25 % de la varianza total. Los ítems presentaron saturaciones factoriales comprendidas entre 0.40 y 0.70, proporcionando evidencia de validez factorial.

Asimismo, los siete factores presentaron adecuados niveles de consistencia interna, con coeficientes Alfa de Cronbach que oscilaron entre 0.76 y 0.89. La denominación de cada dimensión se estableció considerando el contenido de los reactivos y los planteamientos teóricos de Castelló (2000, 2005). De esta manera, el instrumento comprende las dimensiones: miedo a la ruptura, miedo e intolerancia a la soledad, prioridad de la pareja, necesidad de acceso a la pareja, deseos de exclusividad, subordinación y sumisión, y deseos de control y dominio.

Cuestionario de ansiedad social para adultos (CASO-A30).

El CASO evalúa la ansiedad social de forma global y en cinco dimensiones. La versión utilizada en Perú es idéntica a la versión española, a excepción de algunas palabras de uso más frecuente en el país. Las cinco dimensiones son: hablar en público/interacción con personas de autoridad; interacción con el sexo opuesto; expresión asertiva de molestia, desagrado o

enfado; quedar en evidencia/hacer el ridículo; e interacción con desconocidos. Cada dimensión consta de seis ítems. El formato de respuesta es de tipo Likert, con cinco alternativas que van desde 1 (“Nada/muy poco”) hasta 5 (“Mucho/muchísimo”), para indicar el nivel de malestar, tensión o nerviosismo ante cada situación social. En la validación peruana, realizada con 3064 participantes, la puntuación global presentó una excelente consistencia interna (alfa de Cronbach = 0,92; IC 95 %: 0,91–0,93) (Caballo et al, 2010; Salazar et al., 2019).

Participantes

La población de esta investigación estuvo conformada por aproximadamente 240 estudiantes de primer año de psicología de una universidad privada en Arequipa, que hayan tenido o tengan una relación de pareja.

La muestra estuvo conformada por 150 alumnos del primer año de psicología de una universidad privada en Arequipa. Para seleccionar a los participantes se utilizó un muestreo no probabilístico por conveniencia, ya que la selección de los individuos no se basó en probabilidades, sino más bien en las propiedades y el entorno del estudio. (Hernández y Mendoza, 2020). Para la selección de la muestra, se establecieron criterios de exclusión e inclusión específicos. Como criterios de inclusión, se consideraron estudiantes con edades que oscilan entre los 18 y 35 años, que tuvieran experiencia previa o actual en relaciones de pareja y que formalizaran su participación mediante la firma del consentimiento informado. Por otro lado, se estableció como criterio de exclusión a aquellos participantes que no completaran de manera correcta o íntegra los instrumentos de recolección de datos.

Posterior a la aplicación de los criterios de inclusión y exclusión establecidos para el presente estudio, la muestra definitiva quedó conformada de la siguiente manera:

Tabla 1

Características Sociodemográficas

Variable sociodemográfica		N	%
Edad	18 a 20 años	81	54.0
	21 a 24 años	63	42.0
	25 años a mas	6	4.0
	Total	150	100.0
Sexo	Femenino	78	52.0
	Masculino	72	48.0
	Total	150	100.0

Nota. N: Frecuencia absoluta, %: Frecuencia porcentual

En la Tabla 1 se observa que el mayor porcentaje de estudiantes se ubicó en el grupo de 18 a 20 años con 54.0%, seguido por los estudiantes de 21 a 24 años con 42.0%, y en menor proporción aquellos de 25 años a más con 4.0%. Respecto al sexo, el 52.0% correspondió al sexo femenino y el 48.0% al sexo masculino.

Procedimiento

Esta investigación será presentada a la Facultad de Psicología de la universidad privada para su evaluación y aprobación por la institución. Tras recibir esta aprobación, la recolección de los datos se llevó a cabo en la universidad privada de Arequipa, previa autorización por medio de una carta de permiso hacia las autoridades para la aplicación de las evaluaciones respectivas a los alumnos de psicología de una universidad privada en Arequipa.

Consideraciones Éticas

La presente investigación se ajustó al código sugerido por la APA (American Psychological Association, 2017) en lo que respecta a la privacidad y la gestión ética de los datos durante el proceso de investigación, específicamente, se consideró lo que se determina en la sección ocho de dicho documento, que enfatiza la relevancia de mantener el anonimato de los participantes. Por esta razón, se diseñó un consentimiento informado que asegure la

comprensión y aceptación voluntarias de la participación en el estudio; de igual manera, se llevó a cabo la obtención de la aprobación institucional pertinente por parte de la institución educativa, con el propósito de garantizar el respeto a los principios de conducta responsable en la investigación y preservar la integridad científica a lo largo de todo el proceso.

Análisis de Datos

Una vez recolectados los datos, fueron organizados en una base de datos utilizando Microsoft Excel 2019. Luego, se analizaron y procesaron con el software estadístico IBM SPSS 27. 0. Se realizó la prueba de normalidad Kolgomorov-Smirov para establecer la normalidad de los datos y se seleccionó pruebas paramétricas o no paramétricas dependiendo del resultado, para determinar la relación entre la dependencia emocional y la ansiedad social.

Capítulo III

Resultados

Resultados

Tabla 2

Relación entre la dependencia emocional y la ansiedad social

Variables	Ansiedad social	
Dependencia emocional	Correlación de Pearson (r)	.332**
	p valor	.000
	N	150

Nota. *: p<.05, **: p<.01

En la Tabla 2 se presentan los resultados del análisis de correlación entre la dependencia emocional y la ansiedad social. Se evidenció una correlación positiva entre ambas variables ($r = .332$, $p < .001$). De acuerdo con las directrices empíricas recientes para ciencias sociales de Lovakov y Agadullina (2021), este valor corresponde a una fuerza de correlacion moderada.

Este resultado evidencia que existe una correlacion positiva entre ambas variables, aunque su magnitud es moderada. Esta covariación sugiere que los estudiantes con mayores puntuaciones de dependencia emocional tienden a presentar también mayores puntuaciones de ansiedad social. Sin embargo, la fuerza de la correlación indica que ambas variables no mantienen una correspondencia elevada, por lo que sus manifestaciones pueden encontrarse relacionadas con otros aspectos psicológicos no examinados en la presente investigación, sin que sea posible establecer relaciones causales a partir de los resultados obtenidos.

Tabla 3

Nivel de dependencia emocional

Nivel	N	%
Bajo o normal	38	25.3
Significativo	16	10.7
Moderado	19	12.7
Alto	77	51.3
Total	150	100.0

Nota. N: Frecuencia absoluta, %: Frecuencia porcentual

En la Tabla 3 se aprecia que el mayor porcentaje de los estudiantes presentó un nivel alto de dependencia emocional con 51.3%, seguido del nivel bajo o normal con 25.3%. Asimismo, el nivel moderado representó el 12.7%, mientras que el nivel significativo alcanzó el 10.7% del total de la muestra.

La presencia mayoritaria de un nivel alto sugiere que una proporción importante de los estudiantes presenta manifestaciones elevadas de dependencia emocional, caracterizadas por una necesidad afectiva intensa hacia la pareja. Desde una perspectiva teórica, estos patrones pueden relacionarse con dificultades para mantener la autonomía personal, temor ante la posibilidad de una ruptura y necesidad constante de atención y seguridad emocional. No obstante, los resultados obtenidos permiten identificar la intensidad de estas manifestaciones, sin determinar las causas que las originan ni establecer características clínicas individuales.

Tabla 4

Nivel de las dimensiones de la dependencia emocional

Dimensión	Nivel	N	%
Miedo a la ruptura	Bajo o normal	35	23.3
	Significativo	13	8.7
	Moderado	19	12.7
	Alto	83	55.3
	Total	150	100.0
Miedo e intolerancia a la soledad	Bajo o normal	35	23.3
	Significativo	12	8.0
	Moderado	17	11.3
	Alto	86	57.3
	Total	150	100.0
Prioridad de la pareja	Bajo o normal	44	29.3
	Significativo	15	10.0
	Moderado	22	14.7
	Alto	69	46.0
	Total	150	100.0
Necesidad de acceso a la pareja	Bajo o normal	33	22.0
	Significativo	10	6.7
	Moderado	44	29.3
	Alto	63	42.0
	Total	150	100.0
Deseos de exclusividad	Bajo o normal	39	26.0
	Significativo	22	14.7
	Moderado	26	17.3
	Alto	63	42.0
	Total	150	100.0
Subordinación y sumisión	Bajo o normal	39	26.0
	Significativo	20	13.3
	Moderado	23	15.3
	Alto	68	45.3
	Total	150	100.0
Deseos de control y dominio	Bajo o normal	38	23.5
	Significativo	9	6.0
	Moderado	26	17.3
	Alto	77	51.3
	Total	150	100.0

Nota. N: Frecuencia absoluta, : Frecuencia porcentual

En la Tabla 4 se observa que, en todas las dimensiones de la dependencia emocional hacia la pareja, predominó el nivel alto. La dimensión con mayor porcentaje en este nivel fue miedo e intolerancia a la soledad con 57.3%, seguida de miedo a la ruptura con 55.3% y deseos de control y dominio con 51.3%. Asimismo, se evidenció un nivel alto en prioridad de la pareja con 46.0%, subordinación y sumisión con 45.3%, necesidad de acceso a la pareja con 42.0% y deseos de exclusividad con 42.0%. Por otro lado, los niveles bajo o normal oscilaron entre 22.0% y 29.3%, mientras que el nivel significativo presentó los porcentajes más bajos en la mayoría de dimensiones.

El hecho de que más de la mitad de los estudiantes presente niveles altos en miedo e intolerancia a la soledad y miedo a la ruptura sugiere que una parte importante de la muestra experimenta temor intenso ante la posibilidad de perder a la pareja o enfrentar la ausencia afectiva. Esto podría indicar que la relación sentimental no solo es percibida como un vínculo afectivo, sino también como una fuente principal de seguridad emocional. Asimismo, los porcentajes elevados en deseos de control y dominio, subordinación y sumisión, y prioridad de la pareja revelan que varios estudiantes podrían mantener patrones relacionales caracterizados por necesidad excesiva de afecto, sobrevaloración de la pareja y dificultad para conservar autonomía personal dentro de la relación.

De manera general, estos resultados evidencian una tendencia marcada hacia manifestaciones elevadas de dependencia emocional, especialmente asociadas al temor a la separación, la intolerancia a la soledad y la necesidad de mantener la relación. Aunque existe un grupo de estudiantes con niveles bajo o normal, los porcentajes predominantes en el nivel alto permiten considerar que la dependencia emocional constituye una característica relevante dentro de la muestra estudiada.

Tabla 5

Nivel de ansiedad social

Nivel	N	%
Ansiedad Baja	38	25.3
Ansiedad Normal	73	48.7
Ansiedad Alta	39	26.0
Total	150	100.0

Nota. N: Frecuencia absoluta, : Frecuencia porcentual

En la tabla 5 se observa que el mayor porcentaje de los estudiantes presentó un nivel de ansiedad normal con 48.7, seguido del nivel de ansiedad alta con 26.0, mientras que el nivel de ansiedad baja representó el 25.3 del total de la muestra.

El hecho de que casi la mitad de la población presente un nivel normal sugiere que, para estos individuos, la ansiedad opera dentro de parámetros adaptativos, funcionando como un sistema de alerta necesario ante demandas del entorno sin llegar a obstaculizar su funcionamiento diario. Sin embargo, la presencia considerable de sujetos en el nivel alto revela que, para una cuarta parte del grupo, la exposición social se interpreta erróneamente como un contexto adverso o de amenaza inminente.

Tabla 6

Relación entre las dimensiones de la dependencia emocional y la ansiedad social

		Ansiedad social
Miedo a la ruptura	Correlación Rho de Spearman (ρ)	.231**
	p valor	.004
	N	150
Miedo e intolerancia a la soledad	Correlación Rho de Spearman (ρ)	.373**
	p valor	.000
	N	150
Prioridad de la pareja	Correlación Rho de Spearman (ρ)	.327**
	p valor	.000
	N	150
Necesidad de acceso a la pareja	Correlación Rho de Spearman (ρ)	.344**
	p valor	.000
	N	150
Deseos de exclusividad	Correlación Rho de Spearman (ρ)	.314**
	p valor	.000
	N	150
Subordinación y sumisión	Correlación Rho de Spearman (ρ)	.317**
	p valor	.000
	N	150
Deseos de control y dominio	Correlación Rho de Spearman (ρ)	.345**
	p valor	.000
	N	150

Nota. *: p<.05, **: p<.01

En la Tabla 6 se presentan los resultados del análisis de correlación entre las dimensiones de la dependencia emocional y la ansiedad social. Se observó que todas las dimensiones se relacionaron de manera positiva con la ansiedad social ($p < .05$). Al analizar la fuerza de estas relaciones según los criterios de Lovakov y Agadullina (2021), se identificó un comportamiento heterogéneo en las magnitudes. La dimensión miedo a la ruptura mostró una correlación de magnitud pequeña ($\rho = .231$; $p = .004$). Por el contrario, el resto de las dimensiones evidenciaron correlaciones de magnitud moderada, siendo miedo e intolerancia a

la soledad la que presentó el coeficiente más alto ($\rho = .373$; $p < .001$), seguida por deseos de control y dominio ($\rho = .345$; $p < .001$) y necesidad de acceso a la pareja ($\rho = .344$; $p < .001$). Asimismo, prioridad de la pareja ($\rho = .327$; $p < .001$), subordinación y sumisión ($\rho = .317$; $p < .001$) y deseos de exclusividad ($\rho = .314$; $p < .001$) mantuvieron este nivel de correlación moderada.

Estos resultados indican que, a mayores niveles en cada dimensión de la dependencia, mayores son los niveles de ansiedad social. No obstante, dado que la mayoría de las correlaciones son moderadas y una es pequeña, se interpreta que existe una relación real y consistente entre los componentes de la dependencia y la ansiedad social, pero esta relación no es fuerte. Esto sugiere que aspectos como el miedo a la soledad o los deseos de control sobre la pareja mantienen una relacion con la ansiedad social, aunque la magnitud de estas relaciones no permite establecer que dichas dimensiones determinen o expliquen la presencia de ansiedad social en los estudiantes evaluados.

Tabla 7

Comparación de la dependencia emocional y la ansiedad social según el sexo

Variable	Sexo	N	Media	DE	t	p valor
Dependencia emocional	Masculino	72	119.4	40.4	.717	.475
	Femenino	78	114.5	42.3		
Ansiedad social	Masculino	72	80.7	24.1	-2.571	.011
	Femenino	78	91.8	28.1		

En la Tabla 7 se presentan los resultados de la comparación de la dependencia emocional y la ansiedad social según el sexo. En relación con la dependencia emocional, se observó que los estudiantes de sexo masculino presentaron una media de 119.4 (DE = 40.4), mientras que el sexo femenino obtuvo una media de 114.5 (DE = 42.3). No se encontraron diferencias entre ambos grupos (t = .717; p = .475).

Respecto a la ansiedad social, los estudiantes de sexo masculino presentaron una media de 80.7 (DE = 24.1), en tanto que el sexo femenino alcanzó una media de 91.8 (DE = 28.1). En este caso, se evidenciaron diferencias entre ambos grupos (t = -2.571; p = .011), indicando que las estudiantes mujeres presentaron mayores niveles de ansiedad social en comparación con los varones.

Discusión

El objetivo general de esta investigación estuvo orientado a determinar la relación entre la dependencia emocional y la ansiedad social. Los resultados evidenciaron la existencia de una correlación positiva entre ambas variables ($p < .001$), con una magnitud moderada según los baremos actualizados de Lovakov y Agadullina (2021). Resulta fundamental precisar que este hallazgo refleja una relación lineal entre los puntajes, más no debe interpretarse como una relación causal. Desde una apreciación crítica, la magnitud moderada de esta correlación indica que, si bien la dependencia emocional y la ansiedad social mantienen una relación en los universitarios evaluados, ambas variables no presentan una correspondencia elevada; asimismo, es posible considerar que sus manifestaciones se encuentren relacionadas con otros aspectos psicológicos no examinados en la presente investigación, como las habilidades sociales, la autoestima y determinadas características de personalidad; en consecuencia, los hallazgos permiten reconocer la existencia de una relación entre ambas variables, sin establecer relaciones de causa y efecto ni identificar los mecanismos que podrían intervenir en dicha asociación.

En esta misma línea, la dirección del hallazgo de esta relación moderada coincide con lo reportado por Momeñe et al. (2022), quienes, en población universitaria, identificaron que niveles elevados de dependencia emocional se correlaciona con mayor ansiedad social y un incremento del miedo a la evaluación negativa.

Desde una perspectiva teórica, estos hallazgos pueden comprenderse a partir de lo propuesto por Baños et al. (2003), quienes señalan que la ansiedad social puede relacionarse con una mayor tendencia hacia la búsqueda de una relación de pareja como fuente de seguridad emocional. En este contexto, las personas con temor a la evaluación social podrían presentar una mayor necesidad de aprobación y validación afectiva. Asimismo, el

planteamiento conductual de Anicama (2014) permite comprender las características de la dependencia emocional desde los procesos de aprendizaje y reforzamiento negativo. Estos aportes teóricos resultan relevantes para contextualizar la relación encontrada entre ambas variables, aunque los resultados de la presente investigación no permiten determinar los mecanismos psicológicos que intervienen en dicha relación.

En cuanto al primer objetivo específico, referido a identificar el nivel de dependencia emocional, se evidenció que más de la mitad de la muestra se ubicó en un nivel alto. Este resultado guarda similitud con lo reportado por Bonilla y Tobar (2023), quienes identificaron una elevada prevalencia de dependencia emocional en estudiantes universitarios, asociada principalmente al uso de estrategias de afrontamiento desadaptativas, como la evitación y la autocrítica. De forma complementaria, en Arequipa, Portugal et al. (2024) encontraron que la dependencia emocional se relaciona de manera inversa con el bienestar psicológico en jóvenes y adultos, evidenciando un estado generalizado de malestar emocional en quienes presentan este patrón vincular.

Desde el plano explicativo, esta alta prevalencia resulta coherente con la conceptualización de Acosta y Martínez (2009), quienes describen la dependencia emocional como un trastorno de carácter adictivo, en el cual la relación de pareja se transforma en una necesidad compulsiva orientada a evitar estados emocionales aversivos. En esa misma línea, Castelló (2005) sostiene que este tipo de vínculos se construye a partir de demandas afectivas insatisfechas y de un miedo persistente al abandono. En consecuencia, los estudiantes con altos niveles de dependencia emocional podrían estar experimentando sus relaciones desde el sufrimiento y la evitación de eventos privados negativos, como el vacío emocional o la inseguridad, más que desde la autonomía y el crecimiento mutuo, lo que se encuentra relacionado con una mayor vulnerabilidad psicológica.

Respecto al segundo objetivo específico, centrado en identificar el nivel de ansiedad social, los resultados mostraron que, aunque la mayoría de los estudiantes se ubicó dentro de un rango normal, una proporción relevante presentó niveles altos. Este patrón es comparable con lo reportado por San Miguel (2023), quien evidenció que los estudiantes universitarios con mayor dependencia emocional presentan un repertorio limitado de habilidades sociales. De igual forma, Romero (2023) encontró que la dependencia emocional se asocia negativamente con la resiliencia y las habilidades sociales, dificultando la capacidad para afrontar situaciones de interacción interpersonal.

La explicación de estos resultados puede abordarse desde la distinción planteada por Warren et al. (2006), quienes diferencian entre una ansiedad social adaptativa y aquella que interfiere con el funcionamiento cotidiano. En el grupo con ansiedad elevada, las puntuaciones obtenidas podrían estar relacionadas con una mayor sensibilidad ante situaciones de evaluación social, de acuerdo con lo descrito por Roth y Heimberg (2006). Asimismo, desde una perspectiva teórica, la búsqueda de seguridad emocional en la pareja puede considerarse una característica relacionada con la dependencia emocional. Sin embargo, los resultados obtenidos no permiten establecer que estas manifestaciones se refuercen mutuamente ni determinar la existencia de mecanismos causales entre ambas variables.

En cuanto al tercer objetivo específico, referido a la relación entre las dimensiones de la dependencia emocional y la ansiedad social, se encontró que el miedo e intolerancia a la soledad y los deseos de control y dominio presentaron corrleaciones más fuertes. Este resultado coincide con los hallazgos de Quizhpi y Vintimilla (2023), quienes reportaron una relación entre la dependencia emocional y menores niveles de autoestima. Asimismo, Zuñiga y Larico (2024), reportaron una correlación negativa entre autoestima y dependencia

emocional en estudiantes universitarios de Arequipa, evidenciando una autovaloración deteriorada en quienes presentan mayor dependencia.

Desde el plano explicativo, García (2015) señala que el miedo a la soledad constituye el indicador central de la dependencia emocional y se encuentra estrechamente vinculado a un pobre autoconcepto; es decir que, para una persona con ansiedad social, la soledad no representa únicamente la ausencia de compañía, sino un estado de indefensión frente al mundo social. En este contexto, los deseos de control y dominio pueden entenderse, tal como plantea Anicama (2014), como una estrategia orientada a buscar la permanencia de la pareja, asociándose con el intento de mitigar la ansiedad extrema relacionada al entorno sin esa fuente de seguridad emocional.

Finalmente, respecto al cuarto objetivo específico, al comparar la dependencia emocional y la ansiedad social según el sexo, se encontró que las mujeres presentaron mayores niveles de ansiedad social, mientras que no se evidenciaron diferencias significativas en la dependencia emocional. Este patrón coincide con los hallazgos de Valdivia y Vargas (2017), quienes reportaron niveles similares o incluso superiores de dependencia emocional en varones universitarios. Asimismo, Tumbe y Molleapaza (2025) hallaron una relación significativa entre dependencia emocional y estilos de apego inseguros en estudiantes universitarios de Arequipa, particularmente con el apego evitativo.

Desde una explicación teórica, este resultado contradice parcialmente lo planteado por Bornstein (1992) respecto a los autoinformes, pero puede comprenderse desde factores socioculturales. En este sentido, el varón puede manifestar su dependencia emocional no mediante la sumisión explícita, sino a través de conductas de control, posesividad o restricción, las cuales suelen ser socialmente legitimadas como expresiones de cuidado o

firmeza de carácter. No obstante, estas conductas responden a la misma inseguridad afectiva y necesidad de retención del objeto amado que caracteriza a la dependencia emocional.

Conclusiones

Primera. Se determinó que existe una correlación positiva, directa y de magnitud moderada entre la dependencia emocional y la ansiedad social en los estudiantes de psicología evaluados. Esto indica que mayores niveles de dependencia emocional tienden a corresponder con mayores niveles de ansiedad social.

Segunda. Se identificó que la dependencia emocional se presenta en niveles predominantemente altos dentro de la muestra estudiada. Esto sugiere una mayor necesidad de cercanía afectiva y temor a la pérdida de la pareja.

Tercera. Se estableció que la ansiedad social se presenta predominantemente en niveles normales, aunque existe una proporción considerable de estudiantes con niveles elevados. Esto refleja que algunos estudiantes experimentan mayor malestar ante situaciones de interacción social, sin implicar un diagnóstico clínico.

Cuarta. Se evidenció que todas las dimensiones de la dependencia emocional presentan correlaciones positivas y moderadas con la ansiedad social, destacando con mayores magnitudes el miedo e intolerancia a la soledad, los deseos de control y dominio, y la necesidad de acceso a la pareja. Esto indica que dichas dimensiones presentan las correlaciones más pronunciadas con la ansiedad social.

Quinta. Se encontraron diferencias estadísticamente significativas en los niveles de ansiedad social según el sexo, siendo mayores en las mujeres; sin embargo, no se evidenciaron diferencias significativas en los niveles de dependencia emocional entre ambos sexos. Esto indica que las mujeres obtuvieron puntuaciones superiores en ansiedad social, mientras que la dependencia emocional presentó resultados similares en ambos grupos.

Sugerencias

Primera. A la universidad, se recomienda implementar programas de orientación psicológica dirigidos a estudiantes que presenten niveles elevados de dependencia emocional, enfocados en el fortalecimiento de la autonomía personal, la regulación emocional y el desarrollo de vínculos afectivos saludables, a fin de prevenir patrones relacionales disfuncionales y reducir el malestar psicológico asociado.

Segunda. Al departamento de tutoría, se sugiere promover intervenciones preventivas y de apoyo psicológico orientadas al manejo de la ansiedad social, tales como talleres de habilidades sociales, entrenamiento en afrontamiento y espacios de acompañamiento psicológico, que permitan a los estudiantes desenvolverse con mayor seguridad en contextos sociales y académicos.

Tercera. Se recomienda que futuras investigaciones amplíen el tamaño y la diversidad de la muestra, así como la incorporación de otras variables sociodemográficas, como la condición laboral, el nivel socioeconómico, el lugar de procedencia y la situación de convivencia familiar, con la finalidad de examinar posibles diferencias en los niveles de dependencia emocional y ansiedad social según las características de los participantes. Asimismo, se sugiere considerar variables mediadoras o moderadoras, como la autoestima, el apego o las habilidades sociales.

Cuarta. Se recomienda que futuras investigaciones aborden la dependencia emocional desde una perspectiva clínica y psicopatológica, con la finalidad de profundizar en su posible conceptualización como un trastorno psicológico. Para ello, se sugiere incorporar evaluaciones clínicas especializadas que permitan identificar sus manifestaciones, persistencia y repercusiones en el funcionamiento personal y social, así como establecer sus diferencias respecto a otros trastornos psicológicos reconocidos.

Limitaciones

Como se utilizó un muestreo no probabilístico, los resultados obtenidos en la presente investigación se encuentran circunscritos a la muestra evaluada; en consecuencia, no es posible generalizar los hallazgos a poblaciones con características similares. No obstante, esta limitación fue abordada mediante la delimitación clara de los criterios de inclusión y exclusión, así como por la descripción detallada de las características sociodemográficas de los participantes, lo que permite contextualizar adecuadamente los resultados y facilitar comparaciones con estudios afines.

Asimismo, al tratarse de un diseño correlacional, la investigación se limita a establecer asociaciones entre la dependencia emocional y la ansiedad social, sin permitir inferencias causales. Esta restricción fue atendida mediante el uso de análisis estadísticos adecuados al tipo de diseño, priorizando la interpretación rigurosa de la magnitud y significancia de las correlaciones, y evitando conclusiones explicativas o causales que excedan el alcance metodológico del estudio.

Finalmente, otra limitación del estudio estuvo relacionada con el uso exclusivo de cuestionarios de autoinforme para evaluar la dependencia emocional y la ansiedad social, lo que permitió identificar los niveles de ambas variables, pero no determinar la presencia de posibles trastornos psicológicos en los participantes, debido a que no se realizaron entrevistas clínicas ni evaluaciones diagnósticas especializadas; no obstante, esta limitación fue abordada mediante la delimitación del alcance de los resultados, considerando las puntuaciones obtenidas como indicadores de las manifestaciones de ambas variables y evitando establecer conclusiones de carácter diagnóstico. De esta manera, se priorizó una interpretación acorde con los instrumentos utilizados y los objetivos de la investigación, sin atribuir condiciones clínicas que no fueron evaluadas directamente.

Referencias

Acosta, A. y Martínez, E. (2009). El Buen Vivir. Una vía para el desarrollo. Revistade la universidad Bolivariana, 9(25), 557-561

Aiquipa, J. (2012). Diseño y validación del inventario de Dependencia emocional (IDE). Universidad Mayor de San Marcos. Lima, Perú. https://pepsic.bvsalud.org/pdf/ripsi/v15n1/a09.pdf

Anicama, J., Cirilo, I., Caballero, G., y Aguirre, M. (2013, 2014). Construcción y propiedades psicométricas de una escala de dependencia emocional en universitarios de Lima. Informe Final de Investigación FAPS. Lima: Universidad Nacional Federico Villarreal.

Asociación Americana de Psiquiatría. (2014). *Guía de consulta de los criterios diagnósticos del DSM-5*. Editorial Médica Panamericana.

Asociación Americana de Psiquiatría. (2022). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales: DSM-5-TR* (5.ª ed., texto revisado). Editorial Médica Panamericana.

Baños, R., Quero, S., Botella, C. y Perpiñá, C. (2003). ¿Qué es la fobia social? Fobia social. Avances en psicopatología, la evaluación y el tratamiento psicológico del trastorno de ansiedad social. España: Paidós.

Bonilla, L. y Tobar, A. (2023). Dependencia emocional y estrategias de afrontamiento en estudiantes universitarios. *LATAM Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales Y Humanidades*, *4*(1), 869–881. https://doi.org/10.56712/latam.v4i1.302

Bornstein, R. (1992). The dependent personality: Developmental, social, and clinical perspectives. *Psychological Bulletin*, 112(1), 3.

Caballo, V., Salazar, I., Arias, B., Irutia, M., Calderero, M. (2010). Validación del "Cuestionario de Ansiedad Social Para Adultos" (CASO-A30) en universitarios

españoles: Similitudes y diferencias entre carreras universitarias y comunidades autónomas. *Behavioral Psychology,* 18(1), 5-34. https://investigacion.usc.es/documentos/618f565b9ff8c939aacbe5e5?lang=es

Castelló, J. (2005). Dependencia Emocional – Características y Tratamiento. AlianzaEditorial,S. A Madrid, 2005

Ferdinand, R., Bongers, L., Van Der Ende, J. y Van Gestel, W. (2006). Distinctionsbetween separation anxiety and social anxiety in children and adolescents.

García, S. (2015). Dependencia Emocional en estudiantes Universitarios. Revista deCatedra Villareal Psicología. 1(1), 81-98

Gramer, M. (2006). Social anxiety and cardiovascular responses to active copingconditions.

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2010). Metodología de la Investigación. (5ta Edición). Ed. McGrawHill. México D.F

Hirschfeld, R., Klerman, G, Gough, H., Barrett, J., Korchin, S. y Chodoff, P. (1977). Ameasure of interpersonal dependency. Journal of Personality Assessment, 41(6),610-618.

Hoyos, L., Jaramillo, J., María, A., Tatiana, & Daniela. (2023). Perfil cognitivo de la dependencia emocional en estudiantes universitarios en Medellín, Colombia. *Universitas Psychologica*, *11*(2), 395–404. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-92672012000200004

Lovakov, A., & Agadullina, E. R. (2021). Empirically derived guidelines for effect size interpretation in social psychology. *European Journal of Social Psychology*, *51*(3), 485–504. https://onlinelibrary.wiley.com/doi/epdf/10.1002/ejsp.2752

Mamani, J., (2019). Dependencia emocional y ansiedad social en los estudiantes de dos instituciones educativas de Lima sur. [Repositorio de la Universidad Autónoma del Perú]. Repositorio de la Autónoma.

https://repositorio.autonoma.edu.pe/bitstream/handle/20.500.13067/921/Mamani20Cardenas2c20Jessica20Isabel.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Méndez, A., Favila, M., Valencia, A. & Díaz, R. (2012). Adaptación y propiedades psicométricas del cuestionario de dependencia emocional pasiva en una muestra mexicana. Revista de Psicología (Nueva época), 9(19), 113 – 128

Meral, Y., & Vriends, N. (2021). Self-image and self-focused attention in a social interaction situation: What is relevant for social anxiety? *Behavioural and Cognitive* Psychotherapy. https://www.researchgate.net/publication/355331031_Self-image_and_self_focused_attention_in_a_social_interaction_situation_what_is_relevant_for_social_anxiety

Momeñe, J., Estévez, A., Etxaburu, N., Pérez-García, A. M., & Maguregi, A. (2022). La dependencia emocional hacia la pareja agresora y su relación con la ansiedad social, el miedo a la evaluación negativa y el perfeccionismo disfuncional. *Psicología Conductual*, *30*(1), 51-68.

Moral Jiménez, M. de la V., & Sirvent Ruiz, C. (2009). Dependencia afectiva y género: Perfil sintomático diferencial en dependientes afectivos españoles. Interamerican Journal of Psychology, 43(2), 230–240. http://hdl.handle.net/10651/35600

Palate Palate, K. A., & Eugenio Zumbana, L. C. (2023). Dependencia emocional y depresión en estudiantes universitarios: Emotional Dependence and Depression in University Students. *LATAM Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales YHumanidades*, *4*(2), 2352–2366. https://doi.org/10.56712/latam.v4i2.762

Portugal, Y., Chalco, M. y Mamani, R. (2024) Dependencia emocional y bienestar psicológico en jóvenes/adultos de la provincia de Arequipa, 2023. [Tesis de licenciatura de la

Universidad Continental]. Repositorio Continental. https://repositorio.continental.edu.pe/item/99ddd97f-0e96-4df3-bd96-a317c9a7ec3b

Psychology Science, 48(1), 39 – 52

Quizhpi Idrovo, K. A., & Vintimilla Espinoza, M. J. (2023). Dependencia emocional en víctimas de violencia de género y su repercusión en la autoestima. *RECIAMUC*, *7*(1), 931-941. https://doi.org/10.26820/reciamuc/7.(1).enero.2023.931-941

Rodríguez de Medina Quevedo, I. (2013). La dependencia emocional en las relaciones interpersonales. ReiDoCrea, 2, 143–148. https://doi.org/10.30827/Digibug.27754

Romero, H. (2023). Habilidades sociales, resiliencia y dependencia emocional en mujeres víctimas y no víctimas de violencia de pareja del distrito de Caraz. *Revista Científica WARMI Intervención en Violencia contra las Mujeres, 3*(1), 64–92. https://doi.org/10.46363/warmi.v3i1.4

Roth Ledley, D., & Heimberg, R. G. (2006). Cognitive vulnerability to social anxiety. Journal of Social and Clinical Psychology, 25(7), 755–778. https://doi.org/10.1521/jscp.2006.25.7.755

Salazar, I. C., Merino-Soto, C., & Caballo, V. E. (2019). Propiedades psicométricas del Cuestionario de ansiedad social para adultos (CASO) en Perú. Psychologia, 13(2), 107–120. https://doi.org/10.21500/19002386.3885

San Miguel, D. (2023). Dependencia emocional y habilidades sociales en estudiantes en una universidad privada de Lima Metropolitana. [Tesis de licenciatura, Universidad Ricardo Palma]. Repositorio de la URP. https://repositorio.urp.edu.pe/entities/publication/a790da65-98b9-4899-832d-b67caa2b9008

Sirvent, C. (2006). Clasificación y sintomatología diferencial de las dependencias sentimentales y coadicciones. En Las dependencias relacionales: Dependencia emocional, codependencia y bidependencia. Fundación Instituto Spiral.

Tumbe, G. y Molleapaza, J. (2025). Estilos de apego y dependencia emocional en estudiantes universitarios de Arequipa, 2024. [Tesis de licenciatura de la Universidad Tecnológica del Perú]. Repositorio de la UTP. https://repositorio.utp.edu.pe/item/b0dfae4c-fe12-45b7-842a-c4f45ff82430

Valdivia, C y Vargas, E. (2017) Distorsiones Cognitivas y Dependencia Emocional de Pareja en Estudiantes Universitarios. Tesis de pregrado. Universidad Católica de Santa María, Arequipa, Perú.

Valdivia, C y Vargas, E. (2017) Distorsiones Cognitivas y Dependencia Emocional de Pareja en Estudiantes Universitarios. Tesis de pregrado. Universidad Católica de Santa María, Arequipa, Perú

Vásquez Muñetón, Jhonatan Stive. (2017). Ansiedad social experimentada por parejas de la comunidad LGBTI residentes en la ciudad de Medellín. *Uniminuto.edu*. http://hdl.handle.net/10656/6037

Ventura, J., & Caycho, T. (2016). Análisis psicométrico de una escala de dependencia emocional en universitarios peruanos. Revista de Psicología, 25(1), 1–17. https://doi.org/10.5354/0719-0581.2016.42453

Villegas Moreno, M. J., & Sánchez Osorio, N. (2013). Dependencia emocional en un grupo de mujeres denunciantes de maltrato de pareja. Textos y Sentidos, (7).

Warren, S. L., Umylny, P., Aron, E., & Simmens, S. J. (2006). Toddler anxiety disorders: A pilot study. Journal of the American Academy of Child & Adolescent Psychiatry, 45(7), 859–866. https://doi.org/10.1097/01.chi.0000220852.94392.eb

Zuñiga Ccallocunto, A., & Larico Mamani, J. S. (2024). Relación entre autoestima y dependencia emocional en estudiantes de una universidad privada de Arequipa, 2024 [Tesis de licenciatura, Universidad Tecnológica del Perú]. Repositorio Institucional de la Universidad Tecnológica del Perú. https://hdl.handle.net/20.500.12867/10855

Anexos

Anexo 1. Consentimiento Informado

Sr(a) Usuario, El presente documento para la investigación titulado “Dependencia emocional y ansiedad social en estudiantes de psicología de una universidad privada en Arequipa, 2025” tiene como objetivo explicarle el uso y confidencialidad de sus datos, así como sus derechos y compromisos con respecto al proceso de la evaluación.

Mediante la elaboración del cuestionario virtual. Ha sido usted invitado para participar de dicha investigación, el cuál es elaborado por Carla Edith Alvaro Challa y Alessandra Diaz Cardenas. En cuanto a los cuestionarios, el cuestionario de ansiedad social para adultos consta de 30 preguntas y el Inventario de Dependencia Emocional consta de 49 preguntas, ambas de opción múltiple y respuesta única.

Como participante de la investigación, declaro haber recibido información clara y suficiente acerca de la naturaleza, objetivos, alcance y finalidad del presente proyecto. Asimismo, se me ha informado que mi participación contempla el respeto de mi anonimato y la confidencialidad de la información proporcionada, así como el derecho a recibir un trato respetuoso y adecuado durante todas las etapas del proceso de investigación.

¿Acepta de manera voluntaria participar de la encuesta?

Si acepto ( ) No acepto ( )

Anexo 2. Ficha Sociodemográfica

Edad: _____ Sexo: _____

Carrera Universitaria: _____ Estado Civil: _____

Anexo 3. Inventario de Dependencia Emocional (IDE)

- Este cuestionario contiene una serie de frases que las personas suelen utilizar para describirse a sí mismas con respecto a su relación de pareja.
- Si es que actualmente no tiene pareja, piense en su(s) relación(es) de pareja(s)anterior(es) y conteste en función a ello.
- Lea cada frase y decida si las oraciones que aparecen a continuación se describen de acuerdo con cómo, generalmente, siente, piensa o actúa en su relación de pareja, anotando sus respuestas con una "X" en la "Hoja de Respuestas"
- ITEMS:
    1. Me asombro de mí mismo(a) por todo lo que he hecho por retener a mi pareja.
    2. Tengo que dar a mi pareja todo mi cariño para que me quiera.
    3. Me entrego demasiado a mi pareja.
    4. Me angustia mucho una posible ruptura con mi pareja.
    5. Necesito hacer cualquier cosa para que mi pareja no se aleje de mi lado.
    6. Si no está mi pareja, me siento intranquilo(a).
    7. Mucho de mi tiempo libre, quiero dedicarlo a mi pareja.
    8. Durante mucho tiempo he vivido para mi pareja.
    9. Me digo y redigo: "¡se acabó!", pero llego a necesitar tanto de mi pareja que voy detrás de él/ella.
    10. La mayor parte del día, pienso en mi pareja.
    11. Mi pareja se ha convertido en una "parte" mía.
    12. A pesar de las discusiones que tenemos, no puedo estar sin mi pareja.
    13. Es insoportable la soledad que se siente cuando se rompe con una pareja.
    14. Reconozco que sufro con mi pareja, pero estaría peor sin ella.
    15. Tolero algunas ofensas de mi pareja para que nuestra relación no termine.

17. Aguanto cualquier cosa para evitar una ruptura con mi pareja.
18. No sé qué haría si mi pareja me dejara.
19. No soportaría que mi relación de pareja fracase.
20. Me importa poco que digan que mi relación de pareja es dañina, no quiero perderla.
21. 21. He pensado: "Qué sería de mí si un día mi pareja me dejara".
22. Estoy dispuesto(a) a hacer lo que fuera para evitar el abandono de mi pareja.
23. Me siento feliz cuando pienso en mi pareja.
24. Vivo mi relación de pareja con cierto temor a que termine.
25. Me asusta la sola idea de perder a mi pareja.
26. Creo que puedo aguantar cualquier cosa para que mi relación de pareja no se rompa.
27. Para que mi pareja no termine conmigo, he hecho lo imposible.
28. Mi pareja se va a dar cuenta de lo que valgo, por eso tolero su mal carácter.
29. Necesito tener presente a mi pareja para poder sentirme bien.
30. Descuido algunas de mis responsabilidades laborales y/o académicas por estar con mi pareja.
31. No estoy preparado(a) para el dolor que implica terminar una relación de pareja.
32. Me olvido de mi familia, de mis amigos y de mí cuando estoy con mi pareja.
33. Me cuesta concentrarme en otra cosa que no sea mi pareja.
34. Tanto el último pensamiento al acostarme como el primero al levantarme es sobre mi pareja.
35. Me olvido del "mundo" cuando estoy con mi pareja.
36. Primero está mi pareja, después los demás.
37. He relegado algunos de mis intereses personales para satisfacer a mi pareja.
38. Debo ser el centro de atención en la vida de mi pareja.
39. Me cuesta aceptar que mi pareja quiera pasar un tiempo solo(a).

40. Suelo postergar algunos de mis objetivos y metas personales por dedicarme a mi pareja.
41. Si por mí fuera, me gustaría vivir en una isla con mi pareja.
42. Yo soy sólo para mi pareja.
43. Mis familiares y amigos me dicen que he descuidado mi persona por dedicarme a mi pareja.
44. Quiero gustar a mi pareja lo más que pueda.
45. Me aíslo de las personas cuando estoy con mi pareja.
46. No soporto la idea de estar mucho tiempo sin mi pareja.
47. Siento fastidio cuando mi pareja disfruta la vida sin mí.
48. No puedo dejar de ver a mi pareja.
49. Vivo para mi pareja

1. Rara vez o nunca es mi caso
2. Pocas veces es mi caso
3. Regularmente/normalmente es mi caso
4. Muchas veces es mi caso
5. Muy frecuente o siempre es mi caso

Anexo 4. Cuestionario de Ansiedad Social para Adultos (CASO-A30)

CUESTIONARIO DE ANSIEDAD SOCIAL PARA ADULTOS (CASO-A30)

(Caballo, Salazar, Irurtia, Arias y Equipo de Investigación CISO-A, 201

A continuación se presenta una serie de situaciones sociales que le pueden producir MALESTAR, TENSIÓN O NERVIOSISMO en mayor o menor grado. Por favor, coloque una equis ("X") en el número que mejor lo refleje según la escala que se presenta más abajo.

En el caso de no haber vivido algunas de las situaciones, imagínese cuál sería el grado de MALESTAR, TENSIÓN O NERVIOSISMO que le ocasionaría y coloque la equis ("X") en el número correspondiente.

GRADO DE MALESTAR, TENSIÓN O NERVIOSISMO

Nada o muy poco	Poco	Medio	Bastante	Mucho o muchísimo
	2	3	4	5

Por favor, no deje ningún ítem sin contestar y hágalo de manera **sincera**; no se preocupe porque no existen respuestas correctas o incorrectas. Muchas gracias por su colaboración.

1. Saludar a una persona y no ser correspondido/a		2	3	4	5
2. Tener que decirle a un vecino que deje de hacer ruido		2	3	4	5
3. Hablar en público		2	3	4	5
4. Pedirle a una persona atractiva del sexo opuesto que salga conmigo		2	3	4	5
5. Quejarme a un camarero de que la comida no está a mi gusto		2	3	4	5
6. Sentirme observado/a por personas del sexo opuesto		2	3	4	5
7. Participar en una reunión con personas de autoridad		2	3	4	5
8. Hablar con alguien y que no me preste atención		2	3	4	5
9. Decir que no cuando me piden algo que me molesta hacer		2	3	4	5
10. Hacer nuevos amigos		2	3	4	5
11. Decirle a alguien que ha herido mis sentimientos		2	3	4	5
12. Tener que hablar en clase, en el trabajo o en una reunión		2	3	4	5
13. Mantener una conversación con una persona a la que acabo de onocer	1	2	3	4	5
14. Expresar mi enfado a una persona que se está metiendo conmigo	1	2	3	4	5
15. Saludar a cada uno de los asistentes a una reunión social cuando a muchos no los conozco		2	3	4	5
16. Que me gasten una broma en público		2	3	4	5
17. Hablar con gente que no conozco en fiestas y reuniones		2	3	4	5
18. Que me pregunte un profesor en clase o un superior en una reunión		2	3	4	5
19. Mirar a los ojos mientras hablo con una persona a la que acabo de onocer	1	2	3	4	5
20. Que una persona que me atrae me pida que salga con ella	1	2	3	4	5
21. Equivocarme delante de la gente	1	2	3	4	5
22. Ir a un acto social donde sólo conozco a una persona	1	2	3	4	5

23.	Iniciar una conversación con una persona del sexo opuesto que me gusta	1	2	3	4	5
24.	Que me echen en cara algo que he hecho mal	1	2	3	4	5
25.	Que en una cena con compañeros me obliguen a dirigir la palabra en nombre de todos		2	3	4	5
26.	Decir a alguien que su comportamiento me está molestando y pedir que deje de hacerlo	1	2	3	4	5
27.	Sacar a bailar a una persona que me atrae	1	2	3	4	5
28.	Que me critiquen	1	2	3	4	5
29.	Hablar con un superior o una persona con autoridad	1	2	3	4	5
30.	Decirle a una persona que me atrae que me gustaría conocerla mejor	1	2	3	4	5

© Fundación VECA (reservados todos los derechos). El cuestionario puede utilizarse para propósitos clínicos y de investigación sin autorización previa. No obstante, queda totalmente prohibida su publicación total o parcial por cualquier medio (electrónico, impreso, etc.) sin previa autorización por escrito de la Fundación VECA.

- Corrección:

1) Hablar en público/Interacción con personas de autoridad: 3, 12, 18, 7, 29, 25.
2) Interacción con desconocidos: 10, 13, 15, 17, 19, 22.
3) Interacción con el sexo opuesto: 4, 30, 20, 27, 23, 6.
4) Expresión asertiva de molestia, desagrado o enfado: 9, 11, 26, 14, 2, 5.
5) Quedar en evidencia o en ridículo: 28, 16, 8, 24, 1, 21.

Anexo 5. Operacionalización de variables

Variable	Dimensiones	Indicadores	Ítems	Escala
Dependencia emocional	Miedo a la ruptura.	Temor ante la idea de disolución de la relación Negación ante la ruptura	5, 9, 14, 15, 17, 22, 26, 27, 28.	Ordinal
	Miedo e intolerancia a la soledad.	Tendencia a retomar la relación lo más pronto posible Sentimientos desagradables ante la ausencia	4, 6, 13, 18, 19, 21, 24, 25, 29, 31, 46	
	Prioridad de la pareja.	Tendencia a mantener en primer lugar de importancia a la pareja	30, 32, 33, 35, 37, 40, 43, 45.	
	Necesidad de acceso a la pareja.	Deseos de tener presente a la pareja en todo momento	10, 11, 12, 23, 34, 48.	
	Deseos de exclusividad	Tendencia a enfocarse en la pareja Aislamiento paulatino Deseos de reciprocidad	16, 36, 41, 42, 49.	
	Subordinación y sumisión	Sobreestimación de las conductas, pensamientos y sentimientos de la pareja Sentimientos de inferioridad	1, 2, 3, 7, 8.	
	Deseos de control y dominio	Búsqueda activa de atención y afecto Miedo a perder el control de la relación	20, 38, 39, 44, 47.	
Ansiedad social	Hablar en público/Interacción con personas de autoridad	Temor para expresarse Evitación o angustia ante situaciones de exposición	3, 12, 18, 7, 29, 25	Ordinal
	Interacción con desconocidos	Incomodidad al hablar con extraños. Evita iniciar conversaciones con desconocidos	10, 13, 15, 17, 19, 22	
	Interacción con el sexo opuesto	Nerviosismo ante personas atractivas. Dificultad para hablar con el sexo opuesto	4, 30, 20, 27, 23, 6	
	Expresión asertiva de molestia, desagrado o enfado	Dificultad para expresar molestia Evitación al confrontar a otros.	9, 11, 26, 14, 2, 5.	
	Quedar en evidencia o en ridículo	Miedo equivocarse en público. Temor ante burlas.	28, 16, 8, 24, 1, 21	

Anexo 6. Dictamen de Comité de Ética

COMITÉ DE ÉTICA INSTITUCIONAL DE INVESTIGACIÓN UCSM

DICTAMEN COMITÉ DE ETICA DE INVESTIGACION
UNIVERSIDAD CATOLICA DE SANTA MARIA

SUJETOS DE ESTUDIO:

Estudiantes de primer año de la Escuela Profesional de Psicología de la Universidad Católica de Santa María que hayan tenido o tengan una relación de pareja.

RIESGO DEL ESTUDIO:

Mínimo.

OBSERVACIONES, SUGERENCIAS:

Debe proteger confidencialidad de la data sensible.

DICTAMEN:

DICTAMEN FAVORABLE 348 – 2025 CIEI-UCSM

VIGENCIA:

La aprobación tiene vigencia desde la emisión del presente dictamen hasta el 13 de octubre de 2026.

Agueda Muñoz Del Carpio Toia
Comité Institucional de Ética de la Investigación UCSM

Cualquier duda comunicarse a: comiteeticainvestigacionucsm@gmail.com